

El hilo

QUE NOS UNE

Cuenta una leyenda japonesa que todos tenemos un hilo rojo atado al dedo meñique.

A través de este hilo, los dioses nos conectan con aquellas personas importantes que encontraremos durante la vida.

Cuando estábamos preparando el número de diciembre, no habíamos planteado hacer nada especial para despedir el año. De hecho estábamos trabajando en un número con el tema central girando en torno a la **FORMACIÓN***.

Considerábamos que había que pasar página a este año tan complejo, pero surgió algo casual (o quizás mejor decir causal) que hizo cambiar el contenido: un pequeño hilo rojo saliendo de una manta se enredaba entre las patas del gato que nos acompaña en casa. Eso me hizo recordar esta leyenda y pensar en las conexiones que hemos ido perdiendo en este año.

Pensamos que quizás fuera bueno hacer un pequeño homenaje desde estas páginas a todos aquellos que se nos han ido en estos últimos meses y nos pusimos al tema. Para ellos va dedicado este número.

Cuesta afrontar las pérdidas, pero si duelen es porque dejaron huella en nuestra vida. Y esa huella es algo que nos acompañará siempre.

Si volvemos a la leyenda, nos indica algo en ese sentido: las personas conectadas por este hilo tendrán una historia importante sin importar lugar, tiempo o circunstancias. Porque este hilo se podrá enredar, a veces quedará muy corto y en otras ocasiones se estirará hasta casi quebrarse, pero pase lo que pase la leyenda cuenta que este hilo nunca se podrá romper.

Así que, tengamos la creencias que tengamos cada uno, visualicemos ese hilo que nos conectará en el tiempo y la distancia.

Porque ese hilo, sea del color que sea, nos une sin que nada lo pueda quebrantar.

***(El número sobre FORMACIÓN se pospone como edición del número de enero y saldrá a partir del 27 de diciembre.**

Vendrá acompañado de contenido extra especial, estad atentos.)

